

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA: DOS CONCEPCIONES EN SU PERÍODO FUNDACIONAL

Sara Jafella *

Este artículo presenta un recorrido histórico de dos líneas educativas diferentes. Una referida a las influencias anglosajonas en la formación de alumnos en la pubertad y la adolescencia y la otra vinculada con el positivismo.

* Prof. Titular Ordinaria de Filosofía de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; profesora del Seminario de Posgrado “Problemas filosóficos y Pedagógicos”; Investigadora del Programa de Incentivos, Universidad Nacional de La Plata. Autora de *La filosofía de las formas semióticas en el pensamiento de Cassirer*; *Opinión pública y mass-media en la teoría social de Habermas*; *Travesías filosóficas y sociales de la Escuela Nueva en Europa y en Estados Unidos*.

El presente estudio responde al propósito de indagar acerca de las influencias filosófico-educacionales y pedagógicas de dos instituciones *gestadas en la misma matriz fundacional* de la Universidad Nacional de La Plata (1906-1920): el Internado del Colegio Nacional, fundado en 1906 pero implementado a partir de 1910, cuyo director-tutor de la Segunda Sección fue el pedagogo Ernesto Nelson (1873-1959); y la Sección Pedagógica, también fundada en 1906 como sección especial de formación educativa de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, cuyo director fue el profesor Víctor Mercante (1870-1934). En 1914 esta Sección dio lugar a la creación de la Facultad de Ciencias de la Educación, cuyo primer decano fue también el profesor Mercante.

El objetivo propuesto es, entonces, establecer si desde el punto de vista filosófico-educacional, pedagógico y curricular

** La autora hace referencia a la filosofía educacional que se vincula con la llamada Escuela Nueva o Escuela Activa. Esta corriente, heterogénea en sus [continúa en página siguiente]

ambas instituciones presentan algunas *conexiones* o si, por el contrario, predominaron significativas *divergencias* en los campos disciplinares anteriormente indicados.

La UNLP en su período fundacional

Desde sus creación en 1905, la Universidad Nacional de La Plata tuvo como programa raigal de su quehacer universitario promover el desarrollo y la interrelación entre *docencia*, *investigación* y *extensión*, a partir de un criterio moderno de universidad; tal finalidad en el quehacer universitario de la época demuestra el carácter transformador y visionario de su fundador, el Dr. Joaquín V. González y de su equipo de colaboradores. En este sentido, tal dirección concedió un espacio altamente significativo al desarrollo de la *investigación científica* como actividad de alta jerarquía y

fundamento epistemológico de la docencia superior, propició la *formación* de profesores e investigadores en tanto mediadores del proceso de producción y transmisión de conocimientos y, además, promovió un espacio institucional de *extensión* a la sociedad de tales experiencias científicas y docentes. Desde el campo de la investigación, la Universidad respondía a los últimos conocimientos de la ciencia experimental de universidades extranjeras. Sostiene el Dr. González como ejemplo para la nueva institución “[...] una universidad de tipo moderno cuyos grandes modelos sólo existen en Inglaterra y Estados Unidos” (Castiñeiras, 1985, 113). La puesta en marcha de tales proyectos, en ese primer período, promovieron el prestigio y reconocimiento como la primera universidad científica de América Latina. A esta instancia se sumó el ejercicio de

[viene de página anterior] principios teóricos ya que éstos se expresan en distintas experiencias prácticas, surgió a fines del siglo XIX y tuvo escasa repercusión masiva en el sistema educativo argentino en general. Tanto en Europa como en los Estados Unidos, el “escolanovismo”, como ya dijimos extremadamente diverso en lo concreto, mantuvo una intención común: oponerse al tradicional modelo escolástico que acompañó y acompaña aún la prácticas escolares. Así como se observan escasas experiencias duraderas de escuelas que intentaron e intentan superar lo tradicional, es muy poca la investigación realizada en nuestro país sobre el tema. La “pedagogía de la acción”, en la que se vincula educación y trabajo, y educación y actividad, representa una tendencia alternativa pero con características muy disímiles inclusive en lo ideológico y en lo político. Tal vez la figura más importante es John Dewey (1859-1952) que destacaba el valor de la experiencia en la construcción y el aprendizaje del conocimiento. Su concepción del currículum se estructuraba sobre ejes integradores, poniendo en juego todos los saberes posibles y necesarios que servirían para construir las ocupaciones sociales fundamentales. Por ejemplo, en la escuela experimental que organizó se planteaba la necesidad de desarrollar actividades de carpintería para poner en juego conocimientos matemáticos. Una experiencia destacable en el país es la de las hermanas Cossettini, incluida en el interesante trabajo del Dr. Ovide Menin, que puede consultarse en www.unl.edu.ar/nsjsf/menin.htm. Este minucioso estudio realizado por la Profesora Sara Jafella, se refiere a la presencia de esta tensión en la educación argentina. En este caso en el marco de una institución educativa radicada en la provincia de Buenos Aires: la Universidad de La Plata [N. de Presidencia del Consejo editorial].

Desde 1905, la UNLP tuvo como programa de su
quehacer universitario el desarrollo entre
docencia, investigación y extensión.



la docencia universitaria, así como primaria y secundaria mediante la fundación de colegios anexos a la Universidad.

Influencias en el proyecto de creación de Internado del Colegio Nacional

En primer término se intenta demostrar la impronta pedagógica de colegios secundarios anglosajones en algunos sectores institucionales, como es el caso del Internado del Colegio Nacional. Esta institución –a nuestro juicio– en una primera instancia respondió a *concepciones educacionales inglesas de mediados del siglo XIX que fueron el antecedente inmediato del movimiento de la denominada Escuela Nueva en Inglaterra*. Al respecto, el fundador y presidente de la Universidad Dr. González se refiere explícitamente a dos escuelas internados fundadas en condados de la entonces Gran Bretaña; estas fueron la Escuela de Rugby, en 1828, por iniciativa del Dr. Th. M. Arnold y la Escuela de Oundle, a cargo de un discípulo de este último, el pedagogo F. W. Sanderson (1829-1919), quien no sólo combatió el sentido elitista de la educación tradicional inglesa sino que, desde el punto de vista curricular, se opuso al excesivo tono tradicional, teórico e intelectualista de la enseñanza; tales experiencias pueden ser consideradas pioneras del movimiento de la Escuela Nueva en Inglaterra (Ottaway, 1965). Al respecto, se transcriben afirmaciones del Dr. González: “[...] (crear)

colegios al aire libre en plena naturaleza, en la campaña o en los alrededores de las ciudades, y aún dentro de éstas, siempre que fuese posible, como en La Plata, una dotación de terreno suficiente para desarrollar la vida escolar con la debida amplitud” (Castiñeiras, 1985, 108).

Por su parte, el historiador Trevelyan (1955, 563) sostiene que las nuevas instituciones inglesas

[...] (estaban) modeladas sobre los viejos ideales de Eton, Westminster, Winchester y Harrow de los que (la Escuela de) Rugby tomó ejemplo. Este desarrollo fue debido particularmente a la oportuna llegada de un hombre singular. El gran reformador fue el Dr. Thomas Arnold, principal maestro de (la Escuela) Rugby; [...] con el crecimiento del poder y de la riqueza en Inglaterra y la necesidad de una clase de líderes [...] era esencial un gran crecimiento de la educación secundaria.

Los Internados ingleses mencionados se pueden considerar como anticipos del movimiento denominado “New School” o “Escuela Nueva”, modelo institucional del pedagogo Cecil B. Reddie, quien, en 1889, en el condado de Abbotsholme, funda un Internado –también para varones– y coloca en el frente del edificio el nombre “New School”, denominación que dio nacimiento al movimiento de la Escuela Nueva que se expandió no solo a otros condados de Gran Bretaña sino a varios países de Europa.

Fundación del Colegio Nacional

El Dr. González no solo conoció las experiencias de escolarización de Inglaterra antes mencionadas sino también una famosa Escuela Nueva de Francia: *L'Ecole des Roches* (Normandía), fundada por Desmoulin a imitación de los colegios internados ingleses (Castiñeiras, 1985). La influencia de estos antecedentes de escolarización, en la órbita de la Presidencia de la Universidad, se proyectaron en el diseño institucional del Internado del Colegio Nacional de La Plata. Acerca de la fundación de este último Internado dice Castiñeiras (1985, 114):

La piedra fundamental del edificio del Colegio Nacional [...] se colocó en una lucida ceremonia realizada el 6 de septiembre de 1905. El doctor González hizo uso de la palabra como Ministro de Justicia e Instrucción Pública, en representación del Presidente de la República, sobre el tema: 'La función social y educativa del Internado moderno'.

Un aspecto a tener en cuenta fue la ubicación del *campus* universitario (en la zona de La Plata denominada "El Bosque"), con el propósito de establecer un vínculo entre estudiantes y el medio natural y, con ello, alcanzar una mejor configuración del *habitat* universitario previsto. Es sabido que esta iniciativa tiene sus raíces en Rousseau (1712-1778), quien en su obra *Emilio o de la Educación* (1762) sostiene que el joven debe estar en relación directa con

la Naturaleza; esta obra del filósofo ginebrino tuvo influencia sobre posteriores representantes de la Escuela Nueva europea y sobre el pensamiento de John Dewey (1859-1852).

El proyecto del Internado del Colegio Nacional presentó importantes transformaciones que se manifestaron en la nueva organización del Plan de Estudios que comprendía dos orientaciones: las ciencias y las letras. Los estudios científicos alcanzaron relevancia en el campo de la ciencia experimental (físico-matemática y ciencias naturales) mediante una Biblioteca de avanzada en obras sobre ciencias experimentales en ese momento; además, se implementó el Laboratorio para experiencias a cargo de docentes y alumnos.

Aún cuando la influencia de colegios ingleses es altamente reconocida, cabe señalar que también lo fue la filosofía educacional de Dewey –antes mencionado–, máximo representante de la Escuela Nueva o Educación Progresiva en Estados Unidos; la influencia del filósofo norteamericano en el Colegio Nacional es tomada e implementada por el pedagogo Ernesto Nelson (1873-1959).

Gestión institucional del director-tutor Ernesto Nelson

La apertura oficial del Internado del Colegio Nacional se produce en mayo de 1910, en homenaje al centenario de la Revolución de Mayo. El primer director del Internado fue

La ubicación del campus universitario, en el Bosque, tuvo el propósito de establecer un vínculo entre los estudiantes y el medio natural.



el Dr. Donato González Litardo. El Internado comprendía dos secciones: la Sección 1ª estaba a cargo del director-tutor Dr. Segundo J. Tieghi; la Sección 2ª fue confiada al pedagogo Ernesto Nelson, quien se desempeñó en ese cargo de 1910 a 1914. A pesar de su breve estadía en esa dirección tutorial su gestión institucional en el Internado representó un hito altamente destacado por las innovaciones implementadas en una curricula que dio predominio a las actividades prácticas en la enseñanza, a la formación de grupos de estudio y a nuevas experiencias de escolarización que toma como ejemplos de otras modernas instituciones secundarias (Abeledo, 1963, en Castagnino, 169-211).

Con respecto a la estadía de Nelson en Estados Unidos cabe destacar que las fechas coinciden con los dos últimos períodos en que Dewey estuvo en la Universidad de Chicago, –desde 1894 y hasta 1904–; y este filósofo ya había iniciado sus primeras e importantes experiencias pedagógicas que dieron lugar al “método del problema” basado en las motivaciones de los alumnos y en una metodología activa en el proceso de la investigación a llevar a cabo por los educandos bajo la guía del profesor.

El director-tutor de la Sección 2ª del Colegio platense –siguiendo el pensamiento del filósofo norteamericano– destacó la importancia de considerar *la teoría en directa relación con la práctica*; se interesó por el conocimiento empírico que responde a la ciencia experimental y concedió un gran valor a la *vida escolar en libertad*, que se expresa no sólo en lo individual sino en la solidaridad social (Abeledo, 1963). Asimismo, concedió un espacio disciplinar destacado a los estudios sobre literatura y actividades artísticas a los que consideró necesarios para la formación humanística de

los alumnos. En el ámbito de las ciencias, el Internado contaba con un excelente equipo de Laboratorio así como una actualizada Biblioteca y Sala de estudio.

Otros datos de interés poco conocidos sobre Nelson son formulados por los pedagogos Dussel y Caruso (1996): “[...] también organizó un equipo de fútbol para el desarrollo de la educación física y cooperativa”. Esta innovación curricular deportiva fue rechazada por Víctor Mercante: “Del otro lado de la batalla educativa Víctor Mercante, co-autor del Plan oficial de Reformas de la educación secundaria de 1915, conocido como Plan Saavedra Lamas, reprobó el fútbol y la cultura popular como actividades educativas” (Dussel y Caruso, 1996, 61 y ss.).

Nelson, además, fue autor de varias obras sobre temáticas educacionales; entre ellas se destacan: *Hacia la universidad futura*; *Las bibliotecas en Estados Unidos* y *Nuestros males universitarios*. Este último libro tuvo amplia circulación en el medio docente universitario. El cierre del Internado del Colegio Nacional se produce en 1920 por el Consejo General Universitario que se constituyó a partir de la concreción de las transformaciones institucionales que solicitaban alumnos de diversas facultades quienes propiciaron la Reforma Universitaria, iniciada en Córdoba, en 1918. En la Universidad de La Plata, esta Reforma alcanzó su mayor fuerza a partir de una huelga de estudiantes que se produjo en los años 1919-1920 (del Mazo, 1923).

La gestión de Víctor Mercante

Gestión institucional

La anteriormente indicada Sección Pedagógica dio lugar a la Facultad de Ciencias de la

Educación, la primera en el país, a instancias del doctor José Matienzo, en ese momento a cargo de la Dirección del Consejo Superior por ausencia del Dr. González en viaje de estudio. En el año 1913, el Consejo Superior de la Universidad hace realidad un antiguo proyecto del presidente Dr. González. El Poder Ejecutivo Nacional, en 1914, aprueba dicha creación y su primer decano y delegado titular al Consejo Superior fue Víctor Mercante (1859-1934). Este pedagogo, egresado de la Escuela Normal de Paraná –fundada por Sarmiento en 1870–, fue un destacado representante del positivismo pedagógico. Con respecto a la Escuela Normal de Paraná es importante señalar que la mayor parte de sus egresados conformaron la primera Planta de profesores de la Sección Pedagógica dependiente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP hasta 1914, fecha en la que se funda la Facultad de Ciencias de la Educación. En esta última institución fueron designados la mayoría de los profesores de la anterior Sección Pedagógica (Calcagno, 1914, 272-278). El objetivo principal de la nueva Facultad fue preparar profesores para la Enseñanza Secundaria y Superior; la curricula implementada se orientó especialmente a una formación educacional basada en el positivismo pedagógico fundamentado sobre la ciencia experimental.

La influencia positivista

La corriente filosófica del positivismo fue la que alcanzó su mayor expresión en el pensamiento de Mercante; se manifestó no sólo en la curricula sino en toda la organización institucional de la Sección Pedagógica antes indicada. Mercante tomó como principales referentes filosóficos a Comte en Francia y a

Spencer en Inglaterra. Tal influencia positivista alcanzó su mayor expresión durante el período en el que fue decano de la primera Facultad de Ciencias de la Educación de la UNLP, en el período 1914-1920. Brevemente señalado, cabe decir con respecto al positivismo europeo que la propuesta central de Comte sostiene que la Humanidad ha pasado por tres *estados* (o estadios): teológico, metafísico y positivo. El primero se refiere al desenvolvimiento de las creencias del hombre desde religiones politeístas hasta la creencia en un solo Dios; el segundo está basado en la racionalidad del hombre que aún permanece en el plano de la metafísica o conocimiento racional abstracto; el tercero es el que da lugar a la ciencia positiva. Además, Comte dio a conocer una clasificación de las ciencias que organizó según una doble gradación: a mayor universalidad mayor simplicidad; cuanto más concreto es el objeto de estudio mayor es su complejidad (sociología); al respecto, sostuvo la mayor universalidad de la matemática (que no incluyó en su clasificación por considerarla el fundamento de todas las demás ciencias). Fue el primero en ubicar a la sociología en un campo disciplinar científico, aun cuando la considera como parte de una “física social”. Otros conceptos básicos de la sociedad fueron “Orden” y “Progreso” (*Discurso sobre el espíritu positivo*, 1844) que dan lugar a otros dos conceptos fundamentales de su pensamiento: la sociedad puede ser estudiada como “Estática Social” o como “Dinámica Social”.

El filósofo Spencer –a diferencia de Comte– concede un espacio autónomo a la metafísica y, desde otro enfoque, a la psicología como ciencia. Por otra parte, su concepción se relaciona estrechamente con el evolucionismo de

Para el positivismo, el orden garantizaba una mejor
organización del espacio escolar y una progresiva
formación disciplinar en los alumnos.



Darwin (1809-1882), teoría fundada sobre la “selección natural de las especies” (1859); esta última concepción darwiniana permitió interpretar que, en el campo bio-antropológico social, era factible un pasaje del plano filogenético (referido a la especie) al plano ontogenético (referido al sujeto humano). En Spencer, tal enunciado de la teoría de la selección natural fue interpretada como “la supervivencia del más apto” (Abbagnano, 1956).

En el pensamiento filosófico-educacional de Mercante se presenta una base biologista como fundamento de su concepción psicológica que da prioridad a una metodología, basada en mediciones antropométricas que supuestamente darían lugar a diferencias genéticas en cuanto al desarrollo intelectual de los alumnos. Desde cierta perspectiva, tales enunciados se corresponden con la afirmación de Spencer –antes señalada- sobre “la supervivencia del más apto”. Otros aspectos del positivismo están vinculados al “orden”, por cuanto considera que este último puede promover una mejor organización escolar e implementar una pedagogía en la que el orden propiciado por el maestro da lugar a una metódica y progresiva formación disciplinar en los alumnos.

Influencias de la psicología de Stanley Hall

Mercante recibió una destacada influencia del norteamericano G. Stanley Hall, psicólogo de la


segunda mitad del siglo XIX, cuya obra más conocida es *Adolescence, its Psychology and its relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education* (2 vols.), 1905-1907. Stanley Hall fue profesor en la Universidad Johns Hopkins; más tarde, presidente de la Clark University y, en 1892, fundador de la *American Psychological Association*. Además, sostuvo una concepción basada en la ciencia experimental, que tuvo a la estadística como disciplina para la medición de los procesos psíquicos; en su obra *Adolescence...*, hace referencias genéticas propensas al desarrollo de la criminalidad en el período del púber y del adolescente, referencias no lejanas a las teorías de Lombroso sobre los factores genéticos de criminales.

Una breve biografía acerca de las actividades pedagógicas y psicológicas de Stanley Hall es presentada por Popkewitz (1997), actual investigador norteamericano, quien considera que la teoría psicológica de Stanley Hall dio lugar a prácticas educativas basadas en mediciones experimentales de laboratorio y, además, promovió una nueva y posterior configuración de las teorías psicológicas conductistas sostenidas por Thorndike y Watson (1878-1958) en Estados Unidos. Al respecto se incluye la siguiente cita de Popkewitz (1997,111): “Stanley Hall adoptó la medición estadística en el campo de la psicología a través de una metodología econométrica, que alcanzó un enorme desarrollo posterior”.

Cabe destacar que algunas de las propuestas de la concepción de Stanley Hall sobre la psicología de adolescentes tuvieron repercusión en el pensamiento psicopedagógico de Mercante en su libro *La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas* (1918), donde se registran numerosas citas; además, Mercante comparte su teoría sobre las perturbaciones mentales que presenta el período adolescente y las nuevas falencias psíquicas que –a su criterio– conducen al joven hacia la criminalidad. También como Stanley Hall, el pedagogo argentino acepta la teoría del italiano Lombroso (1835-1909) sobre inclinaciones genéticas hacia la criminalidad en determinados sujetos patológicos.

Posibles conclusiones

En este trabajo se presentaron, por una parte, dos líneas educativas diferentes, instituciones explícitamente referidas a la influencias anglosajonas en la formación educacional de alumnos en el período de la pubertad y primera adolescencia (que corresponde a la formación secundaria del Colegio Nacional de la UNLP); por otra, influencias del positivismo comteano-spenceriano y concepción psicológica de Stanley Hall (en la formación de alumnos del período adolescente-juvenil; en la “Sección Pedagógica” entre los años 1906-1914). A nuestro juicio, un punto clave a analizar está dado por una diferencia pedagógica fundamental:

- en las experiencias educacionales establecidas en la educación secundaria por Nelson se trata de una filosofía educacional basada en investigaciones de los alumnos bajo la orientación del profesor que son propiciadas a partir del interés de los alumnos y el estímulo dado por el docente (Dewey);
- la filosofía educacional positivista se sustenta en tests psicológicos a los alumnos y experimentaciones de laboratorio donde éstos son solo receptores de las experiencias realizadas; tal concepción –aunque pueda o no responder a investigaciones científicas– registra una discrepancia cualitativa entre los métodos de enseñanza con participación activa de los alumnos, sostenidos por Nelson, a los que se agrega una educación en correspondencia con la vida –tanto natural como social– y una estrecha relación pedagógica entre práctica y teoría. Además, en este pedagogo el término “experimental” tiene una intencionalidad hacia *nuevas experiencias de escolarización* y no referida a la experimentación de laboratorio. Esta última corresponde solo para estudios universitarios de las instituciones científicas; en cambio, las actuales *ciencias sociales* (sociología, ciencias de la educación, ciencias jurídicas y políticas, entre otras) tienen como objeto primordial no solo el alcance de conocimientos específicos sino, además, la formación humanística y social de los alumnos. 

Bibliografía*

- Abbagnano, Nicolás, *Historia de la filosofía*. Barcelona, Simón y Santander, 1956.
- Abeledo, Amaranto (1963). “U.L.P.I. y el pensamiento social y educativo de Joaquín V. González”, en Castagnino, Raúl. H. (Director), *Universidad Nueva y ámbitos culturales platenses*. La Plata, Departamento Letras, Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.

- Calcagno, Alfredo (1914). "La Section Pédagogique de l'Université Nationale de La Plata, en "L'École Moderne". *Revue Internationale de l'Éducation*. Paris, 5ème. Année, N° 6, Juin 1914.
- Castiñeiras, Julio, *Historia de la Universidad de La Plata*. La Plata, Ed. Oficiales, Facsimil de la primera edición de 1940. Tomos I y II, 1985.
- Dussel, Inés y Caruso, Marcelo, "Lecturas y lectores de Dewey en la Argentina", en Revista Instituto Investigaciones en Cs. Educación, Buenos Aires, UBA, N° 8, mayo 1996.
- Mercante, Víctor (1918), *Metodología especial de la Enseñanza Primaria*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Mercante, Víctor (1918), *La crisis de la pubertad*. Buenos Aires, Cabaut.
- Ottaway, A.K.C., *Educación y sociedad*. Buenos Aires, Kapelusz, 1965
- Popkevitz, Thomas S., *Sociología política de las reformas educativas*. Madrid, Morata, 1997.
- Stanley Hall, G. (1905-1907), *Adolescence, its Psychology and its relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. Vol. I.
- Trevelyan G.M., *English Social History*. London, New Impression. Longmans Green and Co., 1955.
- * La bibliografía completa que la autora incorpora en su texto original, se encuentra disponible en la versión digital de esta revista en www.abc.gov.ar.